

ENTREVISTA DE ACTUALIDAD



POR
ISAÍAS
WASSERMANN

JOSÉ CODNER, PRESIDENTE DE FUNDACIÓN FOBEJU:

"El financiamiento de becas de una manera solidaria interna de cada colegio puede ser una solución, pero no siempre es justa".

• El ex presidente del Keren Hayesod está abocado a dar una solución definitiva al tema del financiamiento de las becas a niños de escasos recursos y que quieren ingresar a alguno de los colegios que imparten educación judeo-sionista. Pero como si esto no fuera ya una gran responsabilidad, está también a la cabeza del proyecto de construcción de un centro cultural y comunitario en el Mercaz Kehilati.

Viene llegando de Israel. Allá el Keren Hayesod lo distinguió con el Premio Yakir, máxima distinción que esa institución otorga, y que le fue entregada por su trayectoria como dirigente.

Dicha trayectoria como dirigente quedó estampada a través de su pulso y estilo, los cuales quedaron de manifiesto en sus cuatro años como presidente de Keren Hayesod Chile. Ahora también impone su garra a la cabeza de la Fundación FOBEJU y de la comisión a cargo de la construcción de un nuevo centro cultural y comunitario en el Mercaz Kehilati de la Comunidad Israelita de Santiago.

—¿Cómo fueron sus inicios en el activismo comunitario?

—La verdad es que ésta es la primera vez que asumo como dirigente. Hace más de 15 años comencé a trabajar en Keren Hayesod como askán, y en ese mismo período me integré al Directorio de la Comunidad Israelita de Santiago, pero la verdad es que duré en ese cargo algo así como tres semanas y renuncié.

—¿Por qué renunció a sólo tres semanas de haber asumido?

—Porque yo quería ser director para llevar adelante un proyecto de construcción de un centro comunitario como el que se está haciendo ahora, y me di cuenta que en ese momento no había posibilidades de armar un proyecto consistente, por lo cual preferí renunciar. Siempre me quedó este bichito, pero nunca lo retomé, hasta que el año pasado fui requerido a ayudar a concretarlo.

—¿Cómo definiría su trabajo a la cabeza del Keren Hayesod?

—Trabajé con tres objetivos muy claros: En primer lugar, tratamos de producir un recambio generacional y creo que lo logramos, porque hoy la mayoría de los dirigentes está entre los 35 y 47 años, aunque quedan algunos viejos estandartes que aportamos con la experiencia.

En segundo lugar, nos propusimos racionalizar los gastos, porque habitualmente en las instituciones la principal preocupación son los ingresos. Esto lo logramos y en ese entonces desarrollamos un software excelente, el cual permitió automatizar el trabajo y mejorar los controles de la gestión. Hoy en día este sistema se usa con mucho éxito en casi todas las oficinas de Latinoamérica. Y el tercer objetivo fue el tema de la continuidad judía, que es uno de los tres pilares de Keren Hayesod, y que se está concretando a través de una alianza estratégica entre Fundación FOBEJU y Keren Hayesod Jerusalén. Creemos que la mejor forma de mantener la continuidad judía es por medio de la educación judeo-sionista. Fundación FOBEJU, hoy en día, se ha convertido en una institución independiente y con personalidad jurídica. En estos cuatro años, aunque fuera de manera incipiente, se continuó proporcionando recursos, tanto a la educación judía formal como también a los movimientos juveniles-sionistas y al ex CREJ.

La mira en las becas

—¿Qué consecuencias traerá esta transformación del FOBEJU, institución que muchos asocian exclusivamente con la labor de la tienda de artículos judaicos y el Instituto Hebreo?

—Lo que hice yo fue buscar dinero de largo plazo para FOBEJU, y para eso conseguimos un acuerdo con el Keren Hayesod por cinco años, renovable según resultados a otro período igual, el cual está dividido en dos áreas. Por un lado, aumentamos en

"FOBEJU no se va a construir sólo en base a las ventas y actividades de la "tienda", aunque ésta es una gran ayuda. FOBEJU se va a construir con donaciones, legados y testamentos".

un 50% el aporte regular que hacía el Keren Hayesod a la educación judeo-sionista en Chile, y por otro lado conseguimos un aporte adicional equivalente al 60% de la sobre-recaudación de Keren Hayesod a partir de un piso determinado. De esta forma, los judíos chilenos están contribuyendo a formar un fondo para que todos los niños de la comunidad puedan recibir educación judeo-sionista.

—¿Es factible que esta educación tenga una cobertura tan amplia?

—El problema es que en Chile, según el último censo, habría unos 4.000 niños judíos en edad escolar; sin embargo, de ese total sólo 2.000 estudian formalmente: 1.300 en el Instituto Hebreo, 200 en el Maimónides, 100 en Viña del Mar, y 400 en los colegios de habla norteamericana, inglesa o francesa. Entonces, nos quedan 2.000 niños que no están identificados, que probablemente se fueron porque no podían pagar una educación judía, etc.

—¿Y cómo se acciona el nuevo proyecto del FOBEJU en esta realidad?

—Nuestro proyecto es tener en el período de quince años un patrimonio suficiente para que las becas se paguen con los ingresos del patrimonio de la Fundación FOBEJU. Hoy en día cada colegio tiene un sistema distinto. El Instituto Hebreo tiene un sistema terriblemente duro, porque en términos generales las becas están incluidas en la colegiatura y la pagan todos los padres, es una modalidad solidaria pero algo injusta. En el Maimónides School, entiendo que las becas se financian con la ayuda de algunos apoderados. Y, finalmente, en Viña del Mar hacen algo heroico, porque las becas las financia la Comunidad de Viña del Mar y han logrado que de 98 niños judíos de la zona, 95 estén en el Instituto Hebreo y, además, hay un población de 100 niños gentiles.

—¿Cómo funcionará FOBEJU en términos de viabilidad financiera?

—FOBEJU pretende acumular un patrimonio entre los ingresos por venta de artículos judaicos, venta de certificados de felicitaciones, venta de certificados de condolencias, eventos parciales o algún gran evento anual, etc. Pero sin lugar a dudas que el mayor volumen de fondos debiera provenir de: la alianza estratégica con Keren Hayesod Jerusalén, de donaciones, de legados y de testamentos, de manera que con los ingresos provenientes de la administración del patrimonio que se vaya acumulando a través de los años se llegue, en algún momento del tiempo, a poder financiar gran parte del costo de las becas. La primera gran donación o membresía está comprometida con el Vaad Hajinuj y esperamos aprobarla en el Directorio del 25 de julio 2006. Hemos recibido donaciones importantes de personas de la comunidad judía. Algunas donaciones ya comprometidas, por mandato o de palabra, van a estar asociadas a la llamada Ley Valdés. De hecho, FOBEJU hace algunos días aprobó cuatro importantes proyectos

de este tipo, en que la ventaja para los donantes que quieran financiar total o parcialmente algunos de estos proyectos es que hay interesantes rebajas tributarias para empresas y/o personas naturales a través de la llamada Ley Valdés.

—¿Cuál es a su juicio el principal desafío para el éxito de este proyecto?

—Suponiendo que logremos recaudar los recursos, lo más difícil es tener la voluntad para administrar la riqueza o patrimonio generado. Este es un punto de inflexión, porque cuando tengamos cinco millones de dólares puede surgir la tentación de acelerar el proceso y, si se utiliza el patrimonio de la Fundación, simplemente el proyecto de largo plazo desaparece porque la idea es utilizar los ingresos que generará el patrimonio, pero no consumirse dicho patrimonio. Es decir, el mismo modelo que tienen casi todas las universidades norteamericanas.

—¿Y ha habido ya tentaciones en este sentido?

—La verdad es que sí, porque al principio algunos de los directores jóvenes se entusiasmaron y propusieron mejorar la calidad de la educación judeo-sionista. Pero

"Para mí está muy claro que no nos corresponde como FOBEJU intervenir ni en la calidad de la educación ni en la administración de los colegios que imparten educación judeo-sionista, nuestro objetivo es ayudar a financiar las becas".

ya quedó totalmente claro que no nos corresponde meternos ni en la calidad ni en la administración de los colegios. Nosotros hemos definido que el tema de la continuidad judía no tiene que ver con la calidad y, al menos mientras yo sea presidente de FOBEJU, el dinero será para becas. Y si nos sintiéramos muy ricos en algún momento, haremos esfuerzos para ubicar a los 2.000 niños que no sabemos dónde están.

—Warren Buffet, el segundo hombre más rico de EEUU, donó en vida el 75% de su fortuna a una fundación de beneficencia liderada por Bill Gates. ¿Cree usted que en Chile podría suceder algo así y que alguna de las 50 o 100 familias de alto patrimonio donara parte de su fortuna al FOBEJU?

—Este es un tema fuerte. FOBEJU no se va a construir en base a ventas de la tienda, aunque ésta es una ayuda. FOBEJU se va a construir con legados, testamentos y donaciones. Pero lamentablemente el caso de Warren Buffet que usted menciona no se ajusta a la idiosincrasia local y, además, dudo que haya 50 o 100 familias de alto patrimonio, y ni siquiera hay incentivos de parte del Estado, el cual grava en forma importante las donaciones. Naturalmente, esto sería el ideal, porque con una o dos familias que donaran un pequeño porcentaje de su fortuna, el proyecto de FOBEJU se vería mucho más cerca de su meta. De todas formas, yo voy a seguir machacando en el tema y espero conseguir un par de legados o donaciones importantes, tipo testamento.

Reincidente

—Usted mencionó que hace quince años desistió de llevar adelante un proyecto de construcción de centro comunitario en la Comunidad Israelita de Santiago y vemos que ahora está nuevamente en lo mismo. ¿Qué sucedió?

—Yo estaba ya renunciado al Keren Hayesod cuando me vinieron a visitar algunas personas y me pidieron que me hi-

ciera cargo del tema. Y acepté bajo ciertas condiciones. Así, al ver que la mejora del segundo anteproyecto aprobado por el Directorio de la Comunidad no logró pasar a una escala real, tomamos la decisión de cambiar de arquitecto y nos fuimos al estudio de Jaime Bendersky. Esa fue una decisión que no fue fácil, porque había afectos de por medio.

—¿Y en qué etapa estamos ahora?

—Comenzamos intensivamente en marzo 2006 y hace algunos días presentamos el nuevo anteproyecto al Directorio de la Comunidad. Este anteproyecto fue nuevamente aprobado. Tenemos un equipo de trabajo bastante bueno, además de JBA -léase Gabriel Bendersky-, nos asesoran el ITO Ramón Coz y la Empresa Constructora TECSA. Los fondos para el proyecto los comprometimos con los socios de mayor patrimonio de la Comunidad entre noviembre y diciembre del año pasado, además de otros fondos provenientes de recursos propios de la Comunidad. Aun nos falta obtener donaciones bastante importantes y comenzaremos esta última etapa de recaudación y solicitud de fondos el 1 de agosto de 2006.

—¿Cómo calificaría el nuevo proyecto?

—Yo creo que es un proyecto maravilloso, que puede durar fácilmente 50 a 70 años, como fue el caso de la Gran Sinagoga de Serrano.

—¿Cuáles son las fortalezas del proyecto?

—Tenemos una zona de Culto muy bien identificada, con una sinagoga principal y una sinagoga de uso diario. En la sinagoga principal, con capacidad para más de 800 personas, la bimá está emplazada bastante al centro, lo que permite a la gente del primer y segundo nivel estar muy cerca de los oficiantes. Para esta zona se van a utilizar los asientos de Serrano refaccionados y también parte del material del vitral de la Gran Sinagoga, para conservar un recuerdo y sentido de pertenencia. También tendremos un atrio con efectos de transparencia, y el eje central del proyecto es la llamada Plaza de la Vida (18 pilares por Jai), una biblioteca, una Sede Oriente del Centro de Estudios Judaicos de la Universidad de Chile, 240 mt² de salas de clase, Rabinato, oficinas de administración, dos cafeterías, una piscina diseñada en especial para Bet El, dependencias para Bet El, las que además incluyen un anfiteatro al aire libre y una cancha de césped para multiuso; un gran salón de eventos, 219 estacionamientos subterráneos y casi 100 de superficie, etc. Sin embargo, el foyer, el salón de eventos y la cocina, en principio van a quedar en obra gruesa, porque nos falta presupuesto para terminarlos y habilitarlos.

—¿Y los plazos?

—Tenemos como fecha de inauguración el 30 de noviembre de 2007, aunque estamos tratando de ganar algo de tiempo para estar listos 10 días antes, la idea es que para Janucá 2007 estemos habilitados (el próximo año se comienza a celebrar el 4 de diciembre).

Finalmente, quiero destacar que este trabajo ha sido de un equipo maravilloso y los nombro alfabéticamente por cuanto todos han trabajado muy duro: Eduardo Avayú, Gabriel Bendersky, Ronald Hirsch, Sergio Jodorkovsky, Alberto Kirberg, Sergio Nudman, Salomón Rozowski y Jaime Trewik. Además, siempre hemos contado con el apoyo incondicional del presidente de la Comunidad Israelita de Santiago, Roberto Belan.